

Combatir el Discurso de Odio

UNA GUÍA RÁPIDA PARA PADRES Y EDUCADORES

ConnectSafely

Para conocer más a profundidad sobre el discurso del odio, visite ConnectSafely.org/hatespeech

➔ ¿Qué es el discurso de odio?



El discurso de odio es más que solo palabras fuertes. Puede ser cualquier forma de expresión con intención de denigrar, humillar o incitar al odio contra un grupo o clase de personas. Se puede dar fuera de línea, en línea o ambos y se puede comunicar a través del uso de palabras, símbolos, imágenes, memes, emojis y videos. En general, el discurso de odio en línea está dirigido a una persona o grupo, debido a las características estrechamente relacionadas con su identidad, como raza, color, religión, etnia, género, orientación sexual, estado de discapacidad o identidad sexual.

¿Por qué el discurso de odio es tan peligroso? ⬅

El discurso de odio puede afectar a personas, comunidades y sociedades. Las investigaciones encontraron que los objetivos del discurso de odio pueden experimentar consecuencias negativas emocionales, mentales y físicas. Estas pueden incluir baja autoestima, ansiedad, temor por sus vidas e, incluso, autolesiones y suicidio. Algunos tipos de discurso de odio tienden a incitar la violencia. Este "discurso peligroso" sigue patrones específicos que traspasan sociedades, periodos de tiempo y tipos de grupo objetivo. Recientemente, el discurso peligroso en contextos en línea, específicamente en las redes sociales, ha resultado en muertes en lugares como Myanmar, Sri Lanka y Uganda, al igual que en Pittsburgh, El Paso y otras comunidades estadounidenses.



➔ ¿Cuál es la diferencia entre el discurso de odio y el discurso crítico?



No todos los discursos negativos son discursos de odio. Es posible, por ejemplo, estar en desacuerdo con una doctrina o política religiosa sin ser odioso. Es posible hacer oposición a un gobierno cuyos ciudadanos practiquen ampliamente una religión en particular o pertenezcan a un grupo étnico dominante sin necesidad de odiar a ese grupo. Se pueden criticar las costumbres practicadas por diferentes grupos sin necesariamente degradar a los individuos en esos grupos o amenazar su bienestar. Ciertamente, es posible no estar de acuerdo o criticar a un funcionario público sin que sea un discurso de odio. Pero esto puede convertirse en discurso de odio si dichas críticas se enmarcan de una forma diseñada para implicar que las críticas están basadas, por lo menos en cierta parte, en la identidad de dicho grupo de personas más que en lo que dicen o cómo actúan.

¿El discurso de odio es una forma de acoso? ⬅

El discurso de odio y el acoso con frecuencia se superponen. El acoso, sea en persona o en línea, se define como el comportamiento agresivo, repetitivo y no deseado que implica un desequilibrio de poder real o percibido. El acoso puede transformarse en discurso de odio cuando implica degradar a una persona o grupo basados en características como la raza, identidad de género, orientación sexual, religión, discapacidades o imagen corporal.



Aspectos legales en los EE. UU. y otros países.

En su mayoría, el discurso de odio es legal en los Estados Unidos, aunque no lo es en muchos países. Por ejemplo, los países europeos aprobaron leyes contra el discurso de odio como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, para detener la incitación al odio racial, étnico o religioso después del Holocausto. Sin embargo, en los EE. UU., incluso bajo la Primera Enmienda, el discurso de odio no está protegido por esta ni se permite cuando incita directamente a una actividad criminal inminente o cuando incluye amenazas específicas de violencia contra una persona o grupo.

Se encuentra en plataformas convencionales y sitios web marginales.

La mayoría de las críticas públicas sobre el discurso de odio recae en las plataformas convencionales más populares, pero muchos jóvenes se están cambiando a espacios en línea más nuevos, especialmente a las plataformas relacionadas con juegos, transmisión en vivo e intercambio de imágenes. El discurso de odio también puede encontrarse en salas de chat o foros estilo tablero de mensajes, incluidos los conocidos por el llamado "discurso controversial" y en los sitios web más convencionales en los que puede aparecer durante las sesiones de juego en vivo o los chats o foros que no están constantemente moderados. El discurso de odio puede encontrarse en videos, dibujos animados, dibujos e incluso en fotos. Las plataformas basadas en imagen y video también pueden incluir contenido de odio. También hay sitios web "marginales", a menudo diseñados para atraer a los extremistas, quienes agravan y toleran el discurso de odio.

Las empresas tecnológicas tienen el derecho a "censurar" el discurso de odio.

La Primera Enmienda se aplica al gobierno, no a empresas privadas. Las redes sociales y otros sitios web y aplicaciones de propiedad privada tienen el derecho a determinar el tipo de discurso que permiten en su plataforma. Así como la desnudez es legal, por lo general, no está permitida en muchas plataformas convencionales. Las empresas tienen el derecho a hacer cumplir los términos de servicio o las pautas de la comunidad que prescriben lo que puede publicarse o no en sus plataformas.

Algunas cosas que los padres y educadores pueden hacer para combatir el discurso de odio

- Los padres y educadores pueden empezar tomando medidas preventivas, controlando situaciones antes de que alcancen el nivel de discurso de odio. Fomente la empatía en los niños y recuérdelos que, cuando se relacionan con otros en línea, hay otra persona del otro lado de la pantalla. Motive a los niños a tener una actitud abierta y una honestidad curiosa sobre otras personas, pues algunos casos de discurso de odio se basan en la ignorancia o la información falsa, o están diseñados para reclutar jóvenes para un grupo de odio o una ideología radical.
- Busque términos que puedan aparecer en el vocabulario de un niño. A veces, los niños (y adultos) utilizan términos despectivos sin darse cuenta de su impacto. Puede que no pretendan ser odiosos, pero las palabras que emplean pueden ser hirientes y es posible que empiecen a adquirir malos hábitos. No reaccione de forma exagerada ante estas situaciones. Muchos niños emplean términos despectivos sin darse cuenta. No están siendo odiosos, pero es posible que se les deba recordar que sus palabras tienen un impacto en los demás.
- Las escuelas pueden fomentar un entorno de tolerancia e inclusión, tanto para prevenir como para aislar los incidentes de discurso de odio, y crear una norma social en torno a la aceptación de todos los estudiantes, independientemente de quiénes sean.
- Los maestros pueden ayudar a los estudiantes planteando escenarios realistas que es probable que experimenten en línea e incentivándolos a trabajar en conjunto para encontrar las palabras y acciones que pueden usar para defender a las personas que son blanco de discursos de odio y acosadores, y para prevenir la propagación de información falsa y el discurso de odio.
- Las escuelas pueden implementar programas de ciudadanía digital para incentivar a los estudiantes que tomen acción y no sean espectadores.
- Los padres y educadores pueden ser un ejemplo de enseñanza, asegurándose de que sus propias palabras no contribuyan al problema.
- Las escuelas pueden tomar medidas si el discurso de odio en línea afecta a la escuela o a cualquiera de los estudiantes o personas, incluso si el discurso de odio no tuvo lugar en el plantel educativo o durante el horario escolar.

Esta Guía Rápida está basada en el folleto gratuito "The Parent & Educator Guide to Combatting Hate Speech" por Brittain Heller, J.D., y Larry Magid, Ed.D, disponible en [ConnectSafely.org/hatespeech](https://connectsafely.org/hatespeech). Licencia Creative Common - se requiere atribución.

